



Siembra una semilla

Meta: Practicar el compartir el mensaje del amor de Dios con otras personas.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . en Mateo 13,1-9, 18-23

Jesús usó imágenes de la vida diaria para enseñar acerca del reino de Dios. ¿Quién pensaría que un agricultor sembrando semillas, las aves de los cielos, el sol y la tierra, pudieran ser elementos de una parábola acerca del reino de Dios y de cómo este surge?

La parábola de Jesús acerca del sembrador y la semilla indica que la «semilla»—el mensaje del reino de Dios en Jesucristo—cae en diferentes tipos de «tierra», con diferentes resultados. En la interpretación de la parábola que se da después (Mateo 13,18-23), está la exhortación de que quienes reciben el mensaje, la «buena tierra», son las personas que escuchan la palabra y la entienden (v. 23). En la parábola misma, las «semillas» más pequeñas, pueden traer una gran cosecha (v. 8).

La gracia del reino de Dios es proclamada por quienes «siembran semillas». Nosotros/as proclamamos el mensaje de Jesús y confiamos en Dios para que haya buenos resultados en el futuro. Estos resultados, en sus varias formas, dependen de la gracia de Dios.

Por eso, recibimos la «semilla»—el mensaje—con gratitud. Escuchamos y entendemos, viviendo el mensaje de la gracia de Dios. El fruto que «llevamos» es recibido con gratitud como regalo de la gracia de Dios.

Dios, en su gracia, nos permite «sembrar semillas». ¡Hagámoslo!

. . . en las experiencias de tu grupo

La mayoría de los niños y niñas han tenido alguna experiencia plantando semillas o bulbos y viéndolos crecer. Es probable que también sepan que, con luz y con la cantidad de agua correcta, las semillas crecen bien. Las parábolas que Jesús contó, nos invitan a pensar acerca de nuestras propias vidas, y esto es ciertamente verdadero en la parábola de semilla. La niñez puede entender cómo las semillas del amor de Dios son plantadas dentro de cada persona, pero a veces no crecen bien porque no intentamos intencionalmente o nos olvidamos de darles suficiente luz o agua para dejar que nuestro amor crezca. Sin embargo, cuando recordamos cuidar las semillas del amor de Dios, suceden cosas increíbles.

. . . en la relación con tu grupo

Este es el segundo domingo de Cuaresma. Esto te da una excelente oportunidad para invitar al grupo a pensar en la Cuaresma como un tiempo de reflexión personal para pensar en cómo Jesús quiere que vivamos. A medida que cuentes la historia, observa cómo se enfoca en que cada persona es como los diferentes tipos de tierra en diferentes momentos de su vida. Si invitas al grupo a dar ejemplos de su propia experiencia, probablemente quedarás maravillosamente sorprendida o sorprendido ante lo que escuches sobre cómo tu grupo siente que ha ayudado o no ayudado a que el amor de Dios crezca en el mundo.

Dios de amor, con gran humildad te doy gracias porque has plantado semillas de fe en mí. Permite que siembre con fidelidad. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 17

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 1, 16

materiales básicos
(ver p. vii)

libro digital (ver p. vii)

tela o mantel púrpura

vela

semillas

tierra seca y llena de
piedras

hierba mala

tierra para sembrar

caja de cartón tamaño
mediano

Respondemos

Celebremos

hoja grande de papel de
construcción marrón o
gris, diez mostacillas o
cuentas con un agujero
en el medio de un color
diferente para cada
niño

Oremos

HCM 1a

Ofrendemos

copias de **Notas de
gracia** (NG) 1, copias de
NG 2

Actividad extra

copias de NG 3

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Pon HCM i-ii «Tu horario visual» en la pared para proveer expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en HCM iii-iv para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo,) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

«Celebremos la gracia de Dios» requiere más preparación.

Bienvenida y preparación

Pon «[Padre Nuestro](#)» mientras llega el grupo. Puedes escuchar la canción en YouTube. Da la bienvenida a cada niño y niña diciendo «(Nombre) la gracia y la paz de Dios sean contigo». Anima al grupo a responder «Y también contigo».

Invita al grupo a ayudar a preparar el área de adoración. Coloquen un mantel púrpura, una Biblia y una vela para representar la luz de Cristo. Añadan un pedazo grande de cartón que provenga de una caja. Sobre ese cartón pueden colocar un montoncito de tierra seca y rocosa, hierba mala con algo de tierra y un montoncito de tierra para sembrar. Di al grupo que este es el segundo domingo de Cuaresma, un tiempo para pensar en cómo Jesús quiere que vivamos. Explica que hoy aprenderán cómo podemos abrir nuestros corazones al mensaje de amor de Dios y cómo podemos compartir ese mensaje.

Pide al grupo que dibuje un tallo con hojas en papel de estraza. Escribe la frase «¡La gracia de Dios crece aquí!» de un lado al otro del papel. Recorten corazones de papel de construcción. Pide al grupo que escriba sus nombres en los pétalos de corazón y que los peguen alrededor de la parte superior del tallo para así formar una flor. Peguen el papel en alguna pared del área de adoración.

Pide a algunos niños y niñas del grupo que te ayuden a preparar las actividades de «Respondemos en gratitud». Sugiere que una o dos personas ayuden con las canciones. Pide a varias personas que practiquen la lectura bíblica para hoy.

Cantemos

Canten «[Cristo, Cristo, Cristo en la mañana](#)»—MM 17; HCM 16. Ayuda al grupo a aprender la canción y canta con confianza. Añada instrumentos rítmicos para acompañar la música.

Los niños y niñas que no pueden escuchar pueden disfrutar de la música al sentir su vibración. Invite a los niños y niñas que se quiten los zapatos o toquen los tambores y otros instrumentos rítmicos para sentir las vibraciones.

Oremos DM

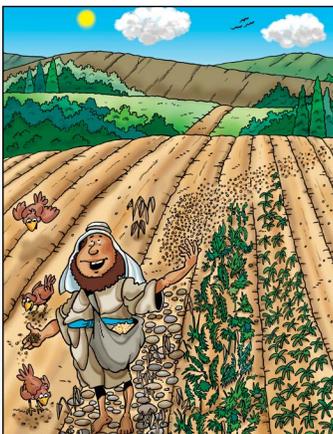
Enciende la vela como un recordatorio de la presencia de Jesús. Invita al grupo a sentarse en silencio por unos momentos, y luego pide que repitan las palabras y hagan los movimientos de esta frase después de ti:

Jesús dijo, «Quienes tienen oídos (*tóquense las dos orejas*) / que oigan». (*ahuequen las manos detrás de las orejas*) /

Repite la frase y los movimientos dos o tres veces. Termina con una oración: «Dios, ayúdanos a escuchar tu Palabra. Amén».

Preparémonos para la historia DT

Pide al grupo que observe la mesa de adoración con los montoncitos de tierra. Muestra las semillas al grupo. Conversa con el grupo sobre las veces en que han plantado semillas. Pregunta qué cree que necesita una semilla para convertirse en una planta fuerte y saludable. Sugiere que el cartón representa un camino duro y seco. Toquen el cartón. Invita a alguien a recoger un poco de tierra seca y rocosa y a describirla. Luego, pide a otra persona que describa la tierra con hierba mala. Finalmente, pide a alguien que describa la tierra para sembrar. Pregunta al grupo en qué tipo de tierra piensan que las plantas crecerían mejor.



Escuchemos la historia E VC

Invita a una niña o niño a buscar Mateo 13 en la Biblia. Invita a quienes practicaron a leer Mateo 13,1-9; 18-23. Concluye la lectura diciendo: «Esto es Palabra de gracia de Dios», y anima al grupo a decir, «Te alabamos Señor». Coloca la Biblia abierta en la mesa de adoración.

Lee una historia basada en la lectura bíblica usando **HCM 1** mientras los niños y niñas que quieran representen el papel del sembrador. Pide a los sembradores y sembradoras que dejen caer algunas de las semillas primero en la caja de cartón, luego en la tierra seca y rocosa, luego en la tierra llena de hierba mala y finalmente en la tierra para sembrar.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios E

Menciona que la historia de Jesús acerca del sembrador, las semillas y los diferentes tipos de tierra es conocida como una *parábola*. Explica que las palabras en una parábola son como una clase de código, en donde una cosa representa otra. Jesús usualmente no explica sus parábolas, pero en esta ocasión sí lo hizo. A menudo hay varias maneras diferentes de entender las parábolas, por lo que está bien entenderlas desde diferentes puntos de vista.

Conversen sobre quién siembra las semillas. La historia dice que «Dios, con gozo, siembra semillas de amor por todas partes», así que Dios puede ser el sembrador. Jesús les habla a todas las personas con las que se encuentra sobre el amor de Dios, así que él también puede ser el sembrador. Debemos ser como Jesús, siguiendo su ejemplo, así que también somos sembradores y sembradoras del mensaje de amor de Dios cuando hablamos sobre su amor con otras personas.

Pregunte al grupo qué piensa que representan las semillas. Las semillas son un código para las palabras que hablan acerca de Dios – como decir «Dios te ama».

Conversen sobre lo que son los diferentes tipos de tierra. La tierra es un código para las personas que escuchan el mensaje de Dios. Cada tipo de tierra nos habla del corazón y la mente de la persona que escucha. Esto podría hablar de diferentes personas o de diferentes momentos en las vidas de la misma persona.

Explica que cada vez que los niños y niñas son amables y siguen el camino de amor de Dios, ellos y ellas pueden saber que las semillas del amor de Dios están creciendo dentro de su ser en una tierra fértil y buena. Sus corazones y mentes están abiertos al mensaje de Dios.

Cantemos

Den una ofrenda musical a Dios. Canten, aplaudan y muévase al ritmo de «[Yo quiero siempre brillar](#)». Puedes escuchar la canción en la Internet.

Apaga la vela.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Selecciona las actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios



Invita al grupo a pararse en un círculo. Di que Jesús contó esta parábola a personas que sabían sobre semillas y plantas, para que pudieran entenderla. Comenta que es posible que no sepamos mucho sobre semillas y plantas, y por eso vamos a cambiar el código y a participar de un juego sobre un programa de ejercicios que es saludable para el grupo.

- ▼ Explica que todo el mundo hará algo de ejercicio porque es bueno para nuestra salud. Di que, a veces, cuando hacemos ejercicio, somos como las semillas que cayeron en el camino. Nos negamos a escuchar y ni siquiera empezamos a hacer ejercicio. Pide que se acuesten y no se muevan durante unos treinta segundos.
- ▼ Pide al grupo que se ponga de pie y pide que marchen en el mismo lugar, moviendo los brazos durante unos diez segundos.

Haz como si tuvieras cansancio y te faltara el aire. Di al grupo que a veces, cuando hacemos ejercicio, somos como las semillas que cayeron en un suelo lleno de rocas. Empezamos a hacer ejercicio de inmediato, pero pronto nos cansamos y dejamos de hacerlo. Pide al grupo que deje de hacer ejercicio y se siente durante unos treinta segundos.

- ▼ Pide al grupo que se ponga de pie y continúe marchando en el mismo lugar, con los brazos arriba durante unos treinta segundos. Luego empieza a mirar alrededor como si algo te estuviera distrayendo. Di que, a veces, cuando hacemos ejercicio, somos como las semillas que caen entre la maleza. Comenzamos a hacer ejercicio de inmediato y nos gusta, pero nos distraemos porque nuestro programa favorito de televisión ya empezó y queremos un poco de helado o de nieve, así que dejamos ejercitarnos. Pide al grupo que se detenga y se siente, se ponga de pie, se dé la vuelta o mire a su alrededor durante unos treinta segundos, ya que está distraído.
- ▼ Pide al grupo que continúe marchando en el mismo lugar, con los brazos arriba durante unos treinta segundos. Di que, a veces, cuando hacemos ejercicio, somos como las semillas que cayeron en buena tierra. Empezamos a hacer ejercicio de inmediato, y nos gusta, y seguimos ejercitándonos como parte de nuestra rutina diaria. Eso nos hace sentir bien y saludables. Invita al grupo a expresar alegría y felicidad utilizando su cuerpo durante unos segundos.

Conversen sobre cómo el ejercitar nuestros cuerpos es como ejercitar nuestra fe. Pregunta cómo podemos ejercitar nuestra fe para crecer en Jesús.



Celebremos la gracia de Dios



Participen de un juego para recordar la parábola del sembrador y las semillas. Pide a las niñas y niños que formen dos equipos de cuatro personas. Da a cada equipo una hoja grande de papel de construcción marrón o gris y marcadores. Pide que doblen cada lado aproximadamente una pulgada y que junten las esquinas con cinta adhesiva o con sujetapapeles, formando una bandeja. Explica que están haciendo su propio tablero de juego. La bandeja necesita tener un camino dibujado de un lado al lado opuesto. El camino puede serpentear o ser recto. Luego, los niños y niñas deben dibujar al menos cuatro áreas rocosas, cuatro áreas con malezas y cuatro áreas de tierra fértil o buena en cualquier lugar que deseen en su tablero de juego. Pide que hagan un borde alrededor de cada área para distinguirla de las demás.

Entrega una venda para los ojos a cada equipo y «semillas» (mostacillas o cuentas con un agujero en el medio). Cada persona del equipo debe tener diez semillas de un solo color. Da las siguientes instrucciones a los grupos para participar del juego:

- ▼ Coloca el tablero de juego sobre una mesa.
- ▼ Véndale los ojos a una persona. Haz que la persona gire varias veces. Coloca a la persona frente al tablero de juego y entrégale sus diez semillas.
- ▼ La persona dejará caer sus semillas en el tablero de juego (desde aproximadamente 6 a 8 pulgadas por encima del tablero) y recibirá un punto por cada semilla que caiga en la tierra fértil. Deja las semillas en el tablero hasta que todas las personas hayan jugado.
- ▼ El juego continúa con la siguiente persona.
- ▼ La persona que gana es la que tiene más puntos, o los equipos pueden sumar sus semillas que caigan en tierra fértil e intentar obtener más en la siguiente ronda.

Oremos la gracia de Dios LE E

Muestra **HCM 1a**. Explica que esta oración fue escrita hace muchos años, pero que nadie sabe con seguridad quién o cuándo la escribieron. La oración es conocida como la Oración de San Francisco de Asís, porque refleja la manera en que él vivió su vida, 700 años antes, y su deseo de vivir en paz y con sencillez. Se convirtió en una oración popular durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial, por el deseo que expresa de ser un instrumento de paz.

Lean la oración en grupo y vean si hay alguna palabra que el grupo no entienda. Hablen sobre la palabra *sembrar* y enfatiza que, cuando sembramos semillas en la tierra, ellas crecen y se esparcen cambiando el paisaje. Comenta que el autor de esta oración pudo haberse sentido de la misma manera sobre el sembrar semillas de paz. Lean nuevamente la oración en voz alta.

Ofrendemos la gracia de Dios LG

Di al grupo que serán sembradores y sembradoras del mensaje de Dios haciendo paquetes de semillas para dar a otras personas. Invita al grupo a compartir ideas sobre algunos mensajes sencillos sobre el amor de Dios y escríbanlos en una hoja de papel de rotafolio (lee algunas de las ideas en la barra lateral).

Entrega a cada persona una copia de la **NG 1**. Invítalas a elegir un mensaje diferente para escribir en cada semilla. Ayuda con la escritura según sea necesario. Pueden colorear sus semillas como deseen. Pide que recorten las semillas y las pongan a un lado para ponerlas en su paquete de semillas.

Luego da a cada persona una copia de **NG 2** y pide que recorten el patrón del paquete de semillas a lo largo de las líneas continuas.

Ideas para los mensajes del amor de Dios:

1. Dios te ama.
2. Sigue a Jesús.
3. Ámense mutuamente.
4. Habla con Dios.
5. Dios siempre está contigo.

Doblen a lo largo de cada una de las líneas entrecortadas. Peguen las pestañas laterales e inferiores al interior del paquete, dejando abierta la pestaña superior.

Pide al grupo que coloque sus semillas en el paquete, doblen la pestaña superior y se lo den a alguien mientras siembran el mensaje del amor de Dios.

Respuestas de NG 3:

B, E, G

Actividad extra

Explica al grupo que a veces el cambio más pequeño puede hacer una gran diferencia. Cuando las semillas cayeron en cualquier lugar excepto en la tierra buena, las plantas no crecieron. Cuando el sembrador tiró las semillas en tierra buena, las plantas pudieron crecer. Reparte las copias de NG 3 y lápices. Pide al grupo que vea si puede distinguir qué piezas abajo coinciden con la imagen de arriba. Si el tiempo lo permite, reparte marcadores o lápices de colores para colorear la escena.

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Pide al grupo que te ayude a limpiar el salón.

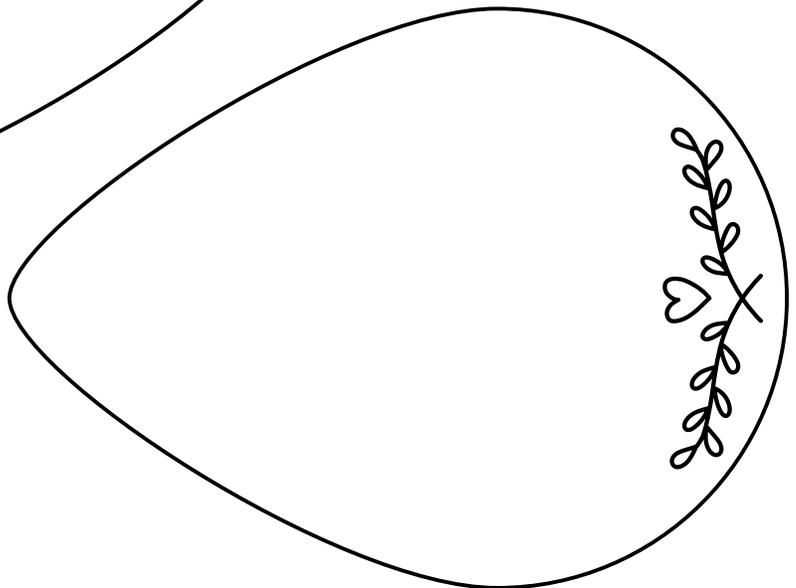
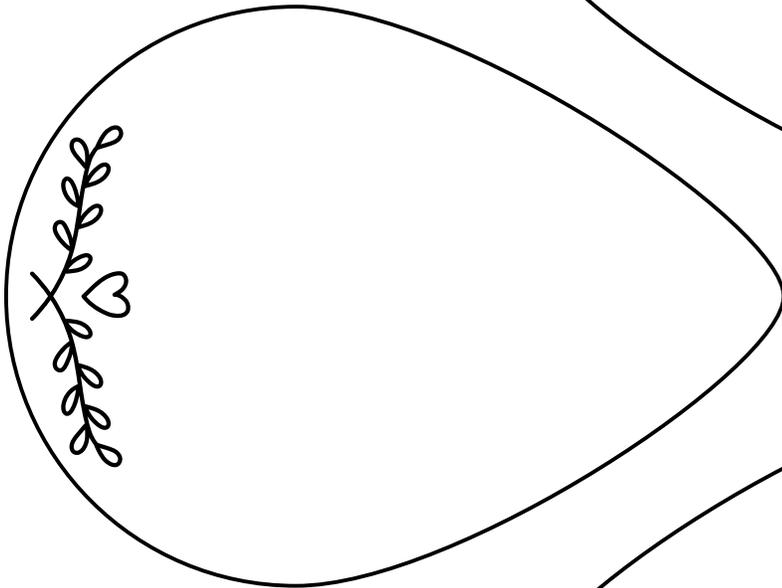
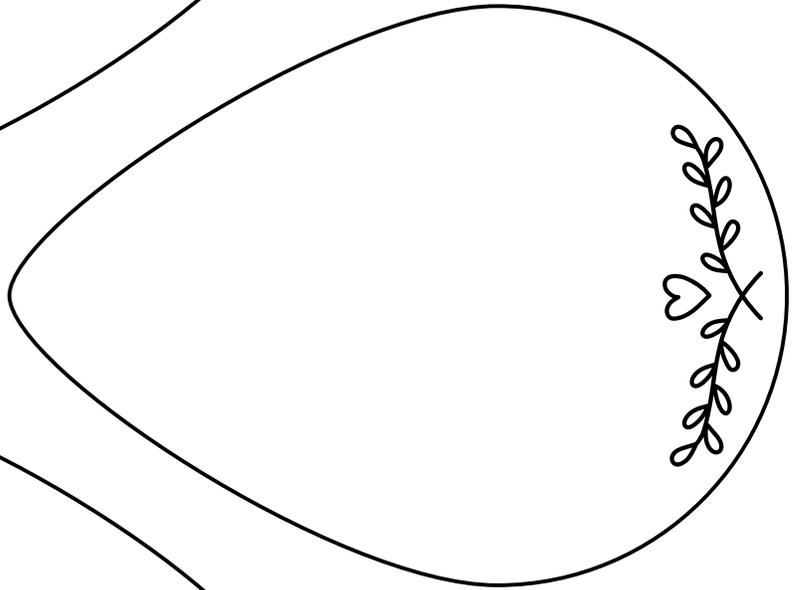
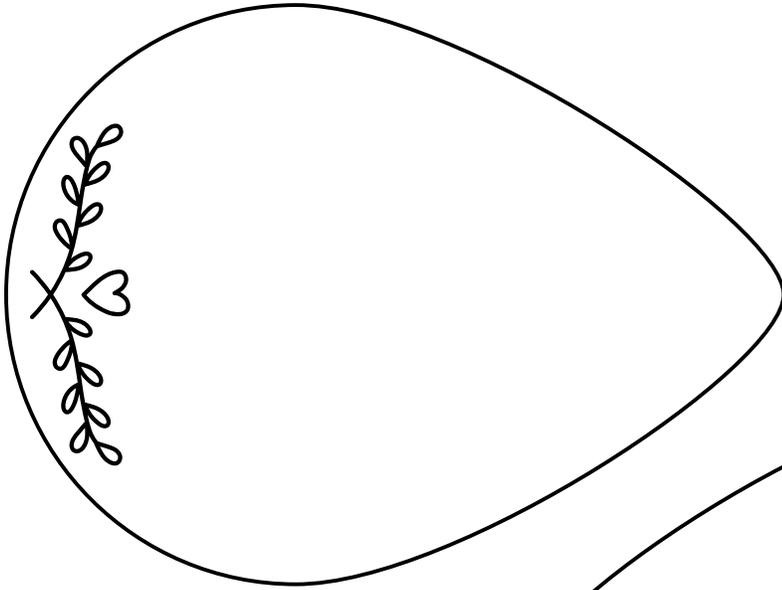
Reúnanse en un círculo y conversen sobre cómo el tener corazones y mentes abiertos podría ser una práctica útil durante la Cuaresma. Apunta hacia el mural que hicieron en «Bienvenida y preparación», la flor con los pétalos en forma de corazón y el título «¡La gracia de Dios crece aquí!». Pide al grupo que mencione maneras y lugares en donde sembrarán la semilla del amor de Dios durante esta semana. Haz esta oración o una similar:

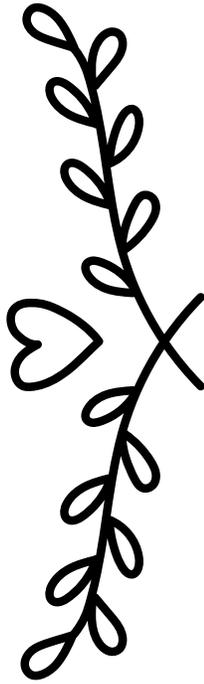
Dios de amor, te damos gracias por las personas que han sembrado tus semillas de amor en nuestras vidas al darnos lecciones sobre ti. Te damos gracias porque tenemos la oportunidad de crecer fuertes, como las semillas en la tierra fértil. Ayúdanos a también ser sembradoras y sembradores, hablando a otras personas sobre el mensaje de tu amor. Ayuda a que ellos y ellas tengan corazones y mentes abiertas, para que también puedan crecer. Amén.

Mientras sale el grupo, da una bendición a cada niña y niño, diciendo, «(Nombre), el amor de Dios ha sido sembrado en ti. La gracia de Dios te acompaña».



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítalos a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital (ver p. vii).





Semillas de mensajes del amor de Dios



Rendimiento: ¡Más
que suficiente para
compartir con las
demás personas!

A large rectangular area with a dashed border, intended for writing notes or messages.

